Lección: La Valentía // Ramon Ubillos – Discipulado

La Valentía en el Camino del Señor

El trabajo en el Señor no es para cobardes, sino para aquellos valientes dispuestos a arriesgarlo todo para ver el propósito de Dios cumplirse en su vida. Dios está buscando hombres y mujeres que se levanten con coraje, sin dejarse detener por el temor que el enemigo intenta sembrar constantemente.

El Temor: El Arma Predilecta del Enemigo

El enemigo actúa como un león rugiente, buscando a quien devorar mediante amenazas, acusaciones y palabras de intimidación, tal como lo hizo Goliat con David. Su objetivo es impedir que los hijos de Dios avancen, usando el miedo como una de sus herramientas más poderosas.

David: Un Modelo de Valentía

David es un ejemplo claro de verdadero valor. Se acercó a Goliat sin retroceder, aun cuando el gigante le dijo que cortaría su cabeza y daría su cuerpo a las aves. David sabía que la victoria venía del Señor y no de su propia fuerza. La valentía nace de la confianza en Dios, no de la ausencia de desafíos.

El Llamado de Dios a los Valientes

En el libro de Joel se hace una proclamación de guerra: “Despertad a los valientes”. Allí se invita incluso a los débiles a decir “fuerte soy”, mostrando que Dios llama a sus hijos a unirse para la batalla espiritual, confiando no en su fuerza humana sino en el respaldo divino.

Ejemplos de Valentía en la Historia y en la Biblia

Cuando Moisés bajó del monte Sinaí y encontró al pueblo en desobediencia, preguntó quién estaba dispuesto a ir con él. Solo 3000 se levantaron con valentía. De la misma forma, en tiempos de guerra o crisis, muchos sienten temor, pero quienes confían en la gracia de Dios avanzan sin miedo, sabiendo que su vida está en Sus manos. El apóstol Pablo también mostró valentía al seguir adelante aun después de ser golpeado y dejado por muerto.

La Fuerza que Nace de la Debilidad

Pablo comprendió que cuando era débil, entonces era fuerte, porque el poder de Dios se perfecciona en la debilidad. La valentía no es arrogancia, sino la seguridad de que Dios pelea nuestras batallas y fortalece a quienes confían en Él.

Jesús y el Despertar de los Valientes

Cuando Jesús calmó la tormenta con solo decir “calla, enmudece”, mostró que el miedo no tiene lugar cuando Él está en la barca. Aunque los discípulos tuvieron temor, más tarde se convirtieron en valientes llenos del Espíritu Santo, capaces de enfrentarse al sanedrín y declarar que obedecerían a Dios antes que a los hombres.

El Temor que Paraliza

Muchas personas viven angustiadas por situaciones que nunca ocurrirán. A veces un incidente del pasado deja una marca tan fuerte que provoca temor constante, como el que teme encender una estufa después de un accidente. Sin embargo, ese miedo no ayuda, solo limita. El perfecto amor echa fuera el temor, y los hijos de Dios deben recordar quién los guarda.

La Autoridad sobre el Temor

Como hijos de Dios, no estamos destinados a vivir bajo el dominio del miedo. Si un espíritu de temor intenta oprimir, podemos reprenderlo en el nombre de Jesús. La prudencia es sabiduría, pero el miedo irracional estorba el propósito de Dios.

Buscar a Dios: El Camino para Ser Libre del Temor

El salmo declara: “Busqué a Jehová y Él me oyó, y me libró de todos mis temores”. Dios no hace acepción de personas; así como ha librado a muchos, puede librar a cualquiera que se acerque a Él con sinceridad. La valentía nace de la presencia del Señor.

El Valiente Alcanza lo que Busca

La Escritura afirma que al valiente le será dado lo que desea, mientras que al impío le llegará aquello que teme. El miedo abre puertas a lo que no queremos, pero la valentía y la fe atraen la bendición y la victoria que Dios ha prometido.

No Temeré lo que Me Pueda Hacer el Hombre

Hebreos declara que Dios es nuestro ayudador y por eso no debemos temer lo que pueda hacer el hombre. Toda arma forjada contra los hijos de Dios no prosperará. La historia de Mardoqueo y Amán demuestra cómo Dios puede revertir las situaciones y defender a quienes confían en Él.

Valentía para Cumplir el Propósito de Dios

El miedo es un engaño que busca frenar el avance del creyente, pero la valentía permite enfrentar cualquier situación con la seguridad de que Dios pelea por nosotros. Confiar en Él es la

clave para superar los obstáculos y vivir en la plenitud de Su propósito.